

<p>Año I</p>	<p>SUSCRIPCIÓN (Pago adelantado).</p> <p>Madrid: Un mes, una peseta. — Provincias: Trimestre, 5 pesetas. — Antillas españolas y naciones convecinas, 10 pesetas. — Portugal: Trimestre, 3 pesetas. — En los demás países: Trimestre, 15. La correspondencia al Director. — No se devuelven originales.</p>	<p>ADMINISTRADOR: DON MARIANO DUEÑAS GÓMEZ</p> <p>Viernes 7 de Noviembre de 1890.</p>	<p>PRECIOS DE LOS ANUNCIOS</p> <p>Diez céntimos línea en cuarta plana. Se reciben hasta las cinco de la tarde en la Administración, San Bernardo, 11, y en el Almacén de papel de los Sres. Gallego y C^{ía}, Car. San Jerónimo, 2.</p>	<p>Núm. 10</p>
---------------------	---	---	--	-----------------------

CUENTOS Y FANTASÍAS

MI AMIGO EL PINTOR

Allá en los tiempos del aula no había estudiante más triston, más desmayado é inútil que Gómez Rubio. Por aquel cuerpo endeble y canijo; por aquella carilla pálida y casi huraña; la infancia primero, la juventud después, habían pasado rápidas y desdénosas; pero en los grandes ojos negros, de amplia y serena mirada, vivamente destacados del ingrato rostro, brillaba algo, había algo luminoso, atractivo, indefinible, que quería decir: aquí hay ternura, aquí hay amor, aquí hay fuerza.

Un día el estudiante de derecho cogió los libros del estante de un librero de viejo; desapareció de la escena estudiantil y pasaron años sin que nadie supiese cosa alguna de Gómez Rubio; pero cuando llegaron noticias suyas a sus antiguos condiscípulos, pudo decirse que la tardanza y el silencio habían sido fecundos. Gómez Rubio era un nombre. Su notoriedad, su fama, venían de lejos; de París, de Roma. Allí habíase hecho carne su espíritu de artista; allí fué el albor de su genio, y allí encontraron sus primeros cuadros el aplauso que trae auras de gloria y el oro que es lumbré en el hogar, reposo en el trabajo, libertad en la inspiración.

Durante algún tiempo habló mucho de Gómez Rubio, el pintor andaluz, genialísimo, modernista en el asunto, clásico en el dibujo y en la línea, original en el color, sorprendente en la fuerza de la factura. Periódicos nacionales y periódicos extranjeros pregonaron sus triunfos, hasta que un día mezclóse á la alegre canción de la fama, una nota de amargura.

El gran pintor estaba enfermo; padecía de extraños accesos neuróticos. En el estudio abandonado, los preparados lienzos aguardaban en vano la fecunda caricia del pincel. Como en la cuerda no herida duerme la nota melódica, así en la paleta palidecían rugosos y secos los colores, en espera del misterioso rayo de luz que brota del alma del artista, y combiéndolos y fundiéndolos, les dice:—Sed mar, sed valle, sed estrella.

Pasó algún tiempo y la noticia fué más triste; las extravagancias de Gómez Rubio habíase agravado; podía no tratarse de un caso declarado de locura, pero el alma estaba llena de sombras, la inteligencia enflaquecida, la inspiración muerta.

Sin embargo, las gentes que habían visto al pintor andaluz, hablaban sorprendidos de la tranquilidad y aun de la cordura de aquel loco. No sufría más leve acceso de furor ni tampoco eran su resignación y su calma las que llevan estampadas en el rostro los pobres enfermos de la médula. Conservaba perfecta la memoria; recordaba su estudio, sus proyectos, sus obras, y á toda hora hablaba del arte. Era esta su única, su verdadera monomanía. Mas los médicos no se engañaban.

—Trabaja usted un poco, pinte usted—le decían—y Gómez Rubio ante el caballete, con el pincel en la mano, los grandes ojos dolorosos, profundamente tristes, clavados en el lienzo frío, respondía con lágrimas en la voz:—No puedo; ¡no puedo!

En la falda de la sierra cordobesa, perfumada por el azahar que en ondas invisibles baja de los opulentos naranjales y de los copiosos limoneros á mezclarse dulcemente al fragante aroma de los rosales silvestres y de las grandes matas de tomillo y lentisco, se unen repliegues de la verdea estrecha, que sube hasta las Ermitas, levántase una quinta coquetona, pesquera, cercada en perpetuo abrazo de amor por la injuriosa verdura de las anchas parras y las locanas enredaderas. En aquel rincón, lleno de sombras y frescura, la casita con sus blancas paredes parece un gran pájaro herido en sus alas de nieve al querer volar hacia la cumbre.

Vivía allí no ha mucho tiempo el pobre pintor loco, y allí le tendí mis brazos y fué á buscarlo mi cariño. Ni la enfermedad, ni la ausencia habían apagado la fuerza de su mirada, llena de expresión y de luz; únicamente el rostro denotaba la huella persistente de infinita amargura. Retrábanse con perfecta claridad en aquel semblante hondos dolores—el cansancio del alma, el fastidio de la vida;—reflejos de esperanza no brillaba ninguno.

—Háblame—le dije—de tu vida, de tus triunfos. Tu renombre es extraordinario, tus batallas victoriosas son muchas; eres artista insignificante, pintor aclamado, rico, joven, ¿qué diablos te falta para ser feliz? Te veo abatido, y eso no está bien. Estos días de la Sierra, este cielo, esta casita tan bonita, llena de flores y de pájaros, todo esto te recomendará seguramente; pero es necesario que en ello ponga algo tu voluntad.

—¡Imposible! ¡imposible!—me respondió.—Tú no debes ignorar que estoy loco, pero loco de una locura extraña, muy extraña, y por lo mismo muy incurable. Ya ves, ¿qué esperanza de mejoría puede tener el loco que conoce su mal? Este es mi caso; juzga de si será desesperado.

—No importa—le repliqué.—No importa cuanto dices á tu curación. Tu lucidez es perfecta, tu palabra segura, tu cara aparece tranquila; ¿quién ha podido decirte tamaños disparates? ¿Quién ha diagnosticado en ti semejante enfermedad?

—Yo mismo—contestó con resignación. Y me explicó su locura. Al comienzo fué la explicación saliendo de sus labios con indolencia; mas pasados los primeros momentos, aquel cuerpo desmayado se irguió, demudóse el semblante con expresión de visionario, caldeóse su lengua, y las palabras relampagueantes, precisas, y con elocuencia á veces doliente, y siempre inspirada, me dejaron sorprender, no sin esfuerzo, el extraño misterio de aquella locura sin nombre.

MI AMIGO EL PINTOR, en medio de la juventud, acariado por la fortuna, moría de una enfermedad moral, no clasificada tal vez por la ciencia; la enfermedad de la forma, el mal de la belleza. ¿En qué consiste semejante mal?... Todos los días entra por nuestro balcón abierto un cariñoso rayo de sol; juguetea en las cortinas; sube hasta la pared, y allí lentamente consigue dar su beso tibio á las figuras de un cuadro; más allá el espejo lo atrae; sobre la mesa, cargada de papeles y libros, visita los escondrijos del polvo... El rayo de sol, en suma, os alegra y os conforta, pero sin no os quiere. Habitados á que uno y otro día entre en vuestro cuarto como un hávesped más, como un amigo indiferente, no hacéis alto en su visita. Pero un día sentís en la frente un

poco de fiebre, en el corazón ansias desconocidas; en los nervios sacudimientos extraños, y entonces el rayo de sol no os parece el mismo. Lo encontráis más vivo, más brillante que nunca, queríais fijarlo en el papel, en el lienzo, en vuestra memoria; queríais pintar, describir, hacer inmortal aquella línea dorada que se deshace en vuestra mano. Lo que vive y se agita en ella es vuestra alma misma, y el rayo solar que la despierta es la onda purificadora, de cuyo seno surge el artista que á sí propio se ignoraba.

El suplicio de Gómez Rubio era ese suplicio; quería fijar para siempre el rayo de sol que entra por todas las ventanas.

—Mira—me dijo,—yo he abandonado para siempre los pinceles; yo no soy pintor; ya no soy artista, porque mi arte nada vale. He embadurnado cuadros y más cuadros, que han traído el oro á mis bolsillos y á mi alma la muerte. ¿Dónde está la obra eterna? En la larga procesión de figuras, en el inmenso carnaval que ha salido de mi paleta, está el color, está la luz, está el arte, está la vida, pero no está toda la vida, todo el arte, toda la luz, todo el color. Pedazos de la realidad, fragmentos de cielo y tierra, sólo son un momento de las cosas que viven, un simple aspecto, algo que estuvo entre lo que fué y pudo ser... Nada, en fin.

—Muchas veces—añadió—salgo á campo traviesa antes de amanecer; quiero embriagarme en el despertar perezoso y solemne como el de un sueño de amor siempre fecundo de estos bosques y de estas sierras. Trae envueltos el aire mil ruidos sin nombre y mil aromas desconocidos; mézclase con suave ritmo las anchas copas de los árboles; aletea gozosa la hambrienta turba de los pájaros sin nido; bajan de las altas ermitas los ecos del Angelus, y allá en el horizonte la masa de sombra va desvaneciéndose; mas antes de que el sol brille por completo ¡qué orgía de tonos, de arbores, de cambiantes! Qué infinita variedad de claro-oscuros! Qué fuerza, qué vida en el color... Y yo, en tanto, espectador mudo y asombrado, siento que algo se desgarrará en mi alma y es la esperanza que intilmente me grita: ¡Arriba! ¡Más allá!—Oigo la voz aduladora de la esperanza, pero yo le contesto á mi vez:—¡Ahi está la Naturaleza, ¿quién podrá sorprender sus secretos definitivos? ¿Quién se atreverá á decir señalando á un lienzo: he aquí cómo amanece, ó he aquí cómo se pone el sol! ¿Dónde el ritmo, el movimiento, el calor! ¿Dónde el arte con entrañas y con sangre?

Y tomándose de una mano, me interrumpió diciéndome:

—Ven, conoceré mi última obra, el último cuadro que pinté antes de mi locura.

Dirigíase hacia un lujoso caballete cubierto por espléndido crespon negro.

Al descender el crespon apareció un soberbio retrato de mujer, de mujer joven y hermosísima.

Gómez Rubio se abrazó á mi llorando.

—Era—dijo señalando el cuadro—todo lo que amaba en el mundo.

—¿Muerta... me atreví á murmurar.

—Muerta, sí; y he aquí la impotencia del arte. Vive ella en mi corazón, sigue siendo la parte más grande de mi vida, y mi arte sólo puede ofrecer al desconsuelo de mi alma, unos ojos que me miran sin verme y unos labios que me sonríen sin besar.

—Crees, en suma, le dije por distraerlo, que el arte sólo está en la vida.

—Y también en la muerte—exclamó fijo en el retrato.—Su cuerpo, sus sonrisas, su amor, suprema expresión de lo bello, ¿dónde podré de nuevo encontrarlos? Sólo la muerte que los oculta podrá devolvérmelos.

Dos meses más tarde murió el pobre pintor, y con él enterraron su último cuadro.

Desde entonces sobre la tumba ya olvidada, todos los días escribo el sol su epíteto de fuego que á la tarde se desvanece.

JULIO BURELL.

CRÍTICA DE LAS MANIOBRAS

Examinemos, ante todo, en qué forma se han verificado las maniobras ejecutadas en la dehesa de Carabanchel por las tropas que componen la guarnición de Madrid y las del cantón militar de Leganés.

El campo de maniobras ha sido una faja triangular de terreno ligeramente ondulado que, en su mayor extensión, puede contar cinco kilómetros, y en el cual han debido moverse 20 batallones de infantería, tres regimientos de caballería y 84 piezas de artillería.

Con los reducidos efectivos que en tiempo de paz tienen los Cuerpos, puede calcularse que se han reunido en Carabanchel unos 7.000 hombres de todas armas, que ascenderán á 25.000 si los batallones, escuadrones y baterías tuvieran sus efectivos de guerra.

El plan de batalla, ya conocido por nuestros lectores, se ha establecido teniendo en cuenta el esqueleto de organización del cuerpo de ejército que guarnece á Madrid; y aunque las brigadas hubieran debido figurar como repelidas de sus contingentes, no sólo no ha podido ejecutarse así por falta de espacio para el despliegue, sino que ha sido preciso disminuir las distancias entre las diversas líneas de ataque y grandes unidades orgánicas, y lo que es altamente censurable, entre las mismas unidades de combate y elementos constitutivos de éstas, y así las fuerzas de las tres armas han tenido que aparecer á veces en masas compactas, y unidas frente á un enemigo que se suponía había de hacer un nutrido fuego de cañón.

Por otra parte, aun conservando las distancias para que todos acostumbraran la vista á ellas, ninguna enseñanza podía proporcionar la dehesa de Carabanchel, conocidísima por todos los oficiales de la guarnición de Madrid, y especialmente por los de Artillería, que no facilitarían en determinar á simple vista la distancia que hay de un punto á otro, toda vez que se trata de un campo de tiro tan conocido por todos durante la época en que ejecutan las escuelas prácticas.

Por dichas deficiencias del campo, la infantería no ha podido ensayar el ataque en orden abierto aprovechando los obstáculos que el terreno presenta; en su avance á saltos que la táctica recomienda para amortiguar el efecto de los modernos armamentos de tiro rápido, avanzó irregular que nunca debe ser desordenado, y

que por lo mismo es tan difícil de aprender y de enseñar; y en cuanto á los capitanes, no han podido apreciar, por primera vez desde que rije la actual táctica, lo que es el mando en acción de guerra de una compañía de 150 hombres, ni los jefes de los batallones y regimientos han logrado extender su campo de acción en el terreno que deben ocupar las numerosas fuerzas á sus órdenes en día de combate.

La caballería no ha podido ejercitarse en la más importante y difícil de sus misiones, cual es la de explorar y establecer el contacto con el enemigo, y los jefes y oficiales de esta arma, tan descuidada en España, han tenido que contentarse con dirigir acertadamente esas cargas que estamos acostumbrados á ver en los campos de instrucción, dejando en el ánimo del soldado la idea de que aquella carrera vertiginosa, al final de la cual está el choque con el enemigo, es el límite de su misión y la razón de su existencia, sin recordarle para nada las otras importantes misiones que hemos señalado, en las cuales todo depende de la iniciativa individual y en las que se acostumbra a caballo y ginetes á salir del encorramiento de las filas, á romper la querencia hacia el compañero y á adquirir el convencimiento de la fuerza propia individual, única que ha de triunfar en los primeros encuentros de una batalla, cuando las partidas de caballería enemiga establecen el contacto.

En cuanto á la artillería, no solamente ha tenido que romper el fuego á menor distancia de la reglamentaria, sino que se ha visto obligada á adoptar formaciones que dejaban intervalos de cuatro metros entre las piezas y seis entre las baterías, en vez de 12 y 24 respectivamente, que es lo marcado en el reglamento.

Las maniobras, pues, efectuadas en el sitio en que se han llevado á cabo, nada nuevo podían enseñar que se separase de las lucidas evoluciones que acostumbra practicar en igual sitio la guarnición de Madrid; era fácil prever que la iniciativa de generales, jefes y oficiales quedaría completamente anulada, y que sólo iba á conseguirse mover un poco al soldado, foguearlo bien y, justo es confesarlo, poner la primera piedra en la obra que con más alientos es preciso emprender el próximo año.

Ciertamente que no es justo achacar al capitán general de Madrid la defectuosa elección del campo de maniobras, porque después de intentar ejecutarlas en otro sitio, razones que han parecido poderosas le obligaron á aceptar el único que se presentaba; pero conociendo, como con su ilustrada competencia debe conocer, que nada nuevo iban á aprender sus subordinados, antes bien, que quizás adquirieran ideas erróneas de la realidad de la guerra, no comprendemos qué razón le ha obligado á imitar la obra de Martínez Campos en Cataf, librando esa batalla de tres días, cuyos dramáticos incidentes, previstos de antemano, ni son la imagen de la guerra, ni pueden interesar á nadie que tome en serio las cosas militares.

Al fin y al cabo en esos ejercicios bélicos algún desgraciado paga con su vida el aprendizaje de los demás, y ya que es inevitable esta deuda de sangre, debe cuidarse mucho de que la causa que la motiva sea completamente justificada, y por eso encontramos digno de la más fuerte censura que se lleven los soldados al campo de Carabanchel, no para instruirlos ordenadamente de lo que deben practicar en la guerra, sino para proporcionar espectáculos militares emprendiendo grandes y ruidosas operaciones para llevarlas á cabo y que resulten lo más cerca de la realidad que sea posible.

Y como no creemos que en las actuales maniobras de Carabanchel se haya conseguido el fin á que tienden estos acontecimientos militares, que consiste en que cada general, jefe y oficial aprenda prácticamente la manera cómo ha de conducirse frente á un enemigo provisto de todos los medios de guerra modernos y con instrucción militar igual ó superior á la nuestra, pensamos que el capitán general de Castilla la Nueva hubiera obrado ciertamente en aprovechar esta época de instrucción formando una ó dos divisiones mixtas, que tuvieran los contingentes de guerra, con todas las tropas que guarnecen Madrid y Leganés, pues aunque los generales, jefes y oficiales hubieran tenido que alternar en el mando de las diversas unidades orgánicas, seguramente hubieran aprendido más que dirigiendo los invencibles batallones, escuadrones y baterías que con tantos generales á la cabeza han librado la batalla de Carabanchel contra un enemigo supuesto, que si es posible eligiera las posiciones que se le han designado, ni posible que se mantuviera en la inactividad á que se le ha condenado en el programa de la función militar.

Y claro es que con base tan poco sólida como la que constituyen un mal campo de maniobras y una ficticia organización de las tropas, poco también se puede encontrar digno de aplauso en la suprema dirección del simulacro militar, y tanto es que este pecado de origen tenga influencia en los detalles y movimientos de las distintas fracciones en que el cuerpo de ejército aparecía dividido.

De todas partes.

El problema de si tendremos este invierno también la epidemia del traqueo, es objeto de muchas conversaciones.

Durante los últimos doce meses, la epidemia ha dado la vuelta completa al mundo.

Actualmente está volviendo á hacer víctimas en Rusia y avanza en dirección á Alemania.

En Postdam y en Hamburgo ha atacado grandemente al ganado caballar y mular, y las empresas de los tranvías de la segunda de estas ciudades han tenido que suspender parte de su tráfico por tener casi todas sus calallerías enfermas y no encontrar otras para reemplazarlas.

El número de personas muertas no es, sin embargo, grande todavía en Rusia ni en Alemania.

Mañana publicaremos el segundo capítulo de las interesantes Memorias de un capataz, por D. Felipe Ducazal.

Están haciendo en Rusia experimentos curiosísimos con un fusil de dos milímetros de calibre.

La fuerza de proyección de esta nueva arma es terrible.

Los proyectiles alcanzan hasta cinco kilómetros, y son de plomo revestidos de acero. Su penetración es tal, que atraviesan una fila de diez hombres.

Gracias á su manera de penetrar en el cuerpo, estas balas matan en el acto ó dejan al herido fuera de combate. Pero las heridas son perfectamente limpias, y no son tan terribles ni hacen sufrir tanto como las de los proyectiles de plomo y de grueso calibre que hoy se gastan.

—

Doscientos abortos forzados por una sola mujer en tres años, es cifra extraordinaria aun en Francia, donde se quejan de la falta de población y el aborto está á la orden del día.

La culpable de estos doscientos abortos es una panadera del barrio de Batignolles, en París, á quien la policía observaba desde hace tiempo. Sus parroquianas son todas criadas, mujeres públicas y alguna que otra mujer casada y madre de numerosa prole. Cuatro murieron á consecuencia del aborto provocado por la panadera. El precio corriente de la abortadora era de diez á veinte francos, según el estado de fortuna de su parroquiana.

Las autoridades han logrado echar mano á ciento diez de las abortadas y las han mandado todas á la cárcel de San Lázaro.

—

«Nos dorarán, nos platearán, nos niquelarán, ó se contentarán sencillamente con estarnos?» Porque el porvenir es que á los muertos no se les entierre ni se les mande al horno crematorio, si no que se les galvanoplaste como si fuesen una cuchara, un tenedor ó una palmaria que se mandasen á casa del platero y del niquelador.

Así lo hace esperar el sabio francés Mr. Viriot en una Memoria que ha leído á la Academia de Ciencias y en que describe un método de su invención para conservar los cadáveres *in secula seculorum* por medio de la antropológica galvanica.

Los literatos cuyas opiniones citábamos el otro día, y á los cuales disgustaba por igual el enterramiento y la quemazón, tienen ya otro procedimiento más bonito que ambos, donde elegir.

JUECES Y REOS

POR TELEGRAFO

Asesinato y descuartizamiento de un criado.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Madrid 3 (10,10 m.)

A las once de la mañana de ayer ha empezado á verse en esta Audiencia, en Juicio por jurados, el célebre proceso conocido por el «Crimen de Zarratán».

Como acusados aparecen D. Gregorio Vozmediano y su esposa doña Victoria Dueñas, y como víctima Narciso Arias Quintela; los antecedentes del crimen son estos:

Nos antecedentes del crimen son estos: Narciso había estado de criado en casa de los Vozmediano y contaba con algunos ahorros, que se hacen elevar á la suma de 1.500 pesetas de jornales acumulados y 750 como producto de la renta de una cueva ó bodega.

El criado se retiraba á pasar sus días en compañía de unos parientes que habitaban en Santa María de Villajoyosa, feligresía de 50 vecinos de la provincia de Lugo, cerca de Chantada, y seguía aldehuela, de donde era natural. Salido, pues, de Zarratán, y no volvieron á tenerse noticias suyas.

Así las cosas, ocurrió que el juzgado de Nájera tuvo noticia que de una alcantarilla inmediata á una tejera, y en la carretera que conduce á la venta de la Estrella, salía un olor excesivamente fétido.

Personóse el juzgado en el lugar de la denuncia, y después de minucioso registro, levantó acto del hallazgo de un saco de lana, dentro del cual había una cabeza y un tronco de hombre carbonizados.

En otro saco que se encontró después, se hallaron el cuerpo partido en cinco porciones.

A pesar de las infinitas averiguaciones, nada se ha sacado en limpio sobre quién sea el muerto, y quién ó quienes los autores de tan horrible crimen. Pero hay indicios que equivalen á pruebas de que el cadáver era el de Narciso.

Sospechosos de la muerte y descuartizamiento del criado figuran como acusados sus amigos. Pero no hay más que sospechas más ó menos vehementes contra ellos.

El interés del público que asiste á la vista es inmenso. La prensa ha enviado muchos representantes para dar cuenta del proceso.

Tanto la sala del tribunal como las avenidas que conducen al edificio, estuvieron llenas de bote en bote todo el tiempo que duró la vista.

Los procesados se muestran perfectamente tranquilos, y su serenidad ha asombrado al público.

Ha habido, sin embargo, momentos en que, contestando al habilísimo interrogatorio del fiscal Sr. Lastra, han incurrido en contradicciones.

Lo que más ha sorprendido es que siendo personas sin estudios, los procesados han contestado algunas veces en términos técnicos, lo cual demuestra que su abogado les había enseñado muy bien lo que tenían que decir.

La ansiedad del público es tanto más grande cuanto que la mayoría de los individuos que componen el Jurado es gente de corta ilustración.

Se espera con el mayor interés la acusación fiscal y la defensa.—Montoya.

Por la traducción del telegrama,

JUAN GOLLIERA.

CARNE DE CONCEJO

Es un descubrimiento debido—y pagado—á San Pedro, que era ya alcalde y hombre de fibra, y que ha resultado de repente persona «metida en carnes».

La carne, sin apodos, aunque, si se quiere, con sebo y añadidura, era ya uno de los tres enemigos del alma.

La carne de elección popular, municipal ó de concejo, es también uno de los enemigos; mejor dicho hoy, el mayor enemigo del alma... y del cuerpo, aquí en Madrid.

MI AMIGO Y COCINERO Muro decía ayer que, después de tener tres horas á la lumbré una cañera del Municipio, no había logrado que cociera.

Todo lo que procede del Municipio madrileño es muy duro de cocer.

Pero, así y todo, ¡bienaventurado Muro! Al menos él tuvo carne, y de cadera mayormente.

«¿Cuántos, mientras el celebrado autor de las Conferencias culinarias arribado al ascua á su cadera, confundidos entre las Menegidas desahoradas, aguardaban horas y horas para cocer, sin conseguirlo? Yo mismo me hubiera dado por satisfecho con cualquiera clase de carne para pasar el día.»

No digo de cadera, que es un ideal; la medicina de falda me hubiera servido.

Gracias á la improvisación y á la insuficiencia municipales, hubo de abstenerme, como tantos otros.

Se probó ayer que en los almacenes de la villa no hay bastantes cajones.

Se necesitan más cajones para emprender la árdua empresa de surtir de carne á Madrid con desahogo.

Medio Madrid se quedó ayer sin carne, y en todas partes se censuraba al Ayuntamiento como era de rigor; esto es, *descarnadamente*.

Por desaciertos en las operaciones que hay que hacer antes de «dar á luz» la carne, le sucedió á muchos lo que á Muro con la cadera.

Un vecino mio que pudo hacerse con un filete, gracias á que pasó la noche al lado del cajón de su distrito «defendiéndose en las tablas», renunció con dolor en el momento del almuerzo á las ilusiones que había concebido.

Se le soltó á los chicos, que tienen buen diente, pero el filete se creyó al castigo.

Los muchachos cogieron los trastos: Pinchazo por aquí, pinchazo por allá.

No hubo medio para consumir la aderte su-prema.

Se les mandaron los tres avisos.

Y el *bicho* fué retirado al corral.

Lo más doloroso fué que se acabó la corrida. Es decir, que no les sacharon otro plato.

La mayor parte de la carne de concejo ha sido carne de cañón.

Solamente jugando la artillería, pudo hacerse en las casas «carnecería».

Se ha notado también que la carne de concejo le sale más ventajosa á los ricos que á los pobres.

—Pero eso no importa—se habrá dicho San Pedro;—con el temor de no comer se les pondrá á los pobres la carne... de gallina, y safen ganando.

La carne genuinamente municipal es la carne de... itapat!

Y ¡contratapat!

En un cajón despachaba la carne un concejal en carne y hueso.

—Tomad, esta es mi carne—decía con el Evangelio, según San Pedro (Rodríguez).

Y alargaba el pescuazo.

No el suyo; o quiera decir, un trozo de pescuazo de alguna res destinada por el mismo al Matadero.

Las gentes andaban corriendo por todo Madrid en busca de cajones.

«Hay que tomar la carne donde se encuentra», sin reparar en distritos.

De regreso, las conversaciones y los comentarios eran deliciosos.

—¿De dónde es tu carne, Felipa?

—De la Inclusa, Melitona; y á ti, ¿dónde te lan das?

—En el Centro.

—¿Y qué traigo esto, señorita.

—¡Y qué porquería!

—Pues he tenido que *yegarme* por *eya* hasta el Hospicio. Y toda era lo mismo.

—Señora, no he podido coger más que este solomillo en el cajón del Hospital.

—¿Está vacunado?

El consuelo que hay es, que si faltan cajones sobran vacas.

La circular que ha escrito San Pedro pidiendo vacas á todas partes, no ha podido dar mejores resultados.

El alcalde de una importante capital de provincia, recibió la circular estando «recreándose» en el casino.

—Piden vacas, caballeros—dijo—desde Madrid.

Y el regidor síndico se apresuró á contestar, antes de enterarse:

—Oiga usted, alcalde, vamos á hacer una de dos duros y que le den tres golpes.

JOSÉ DE LASERNA.

EL ARCHIDUQUE NAUFRAGO

Juan Orth, el excéntrico archiduque austriaco Juan Salvador, cuya trágica muerte nos comunicó hace tres días nuestro correspondiente en Viena, era un hombre de gran talento y de carácter muy original.

El rasgo dominante de su temperamento era la crítica, y estando en el ejército censuraba sin rebozo á sus superiores, señalando las faltas y errores que cometían, lo cual le valió no escasos castigos á pesar de su calidad de archiduque.

A consecuencia de un libro muy notable que publicó atacando á la artillería austriaca, donde servía de comandante, el emperador se vió obligado á destinarlo á la infantería. El príncipe, lejos de escarmentar, escribió otro folleto criticando el sistema de educación militar que se seguía en su país.

Consigno mismo era tan severo como con los demás. Tanto, que, cuando la campaña de Bosnia, el emperador quiso darle la plaza de Maria Teresa en premio de sus servicios; pero el archiduque escribió y mandó á su imperial pariente una Memoria, probándole que no merecía la plaza. Francisco José le dió entonces un mando importante, pero el excéntrico archiduque se negó á aceptarlo, fundándose en que no tenía dotes para desempeñarlo, y haciendo para demostrarlo un análisis muy fino y muy sincero de su carácter.

Poco á poco fué haciéndose misántropo, hasta que, hace por ahora un año, renunció definitivamente á todos sus títulos y privilegios del príncipe de la casa de Hapsburgo, y á todos sus grados militares y condecoraciones.

Realizó después una parte de su fortuna, tomó el nombre de Johann Orth, compró un buque mercante, lo puso bajo el mando del capitán

do las carnicerías y expendiendo la carne con arreglo a las disposiciones municipales, y después podían exponer en forma legal sus reclamaciones al Ayuntamiento, en la seguridad de que podría cuanto estuviera de su parte para atenderlos.

Su conferenciación contestaron que se consultaría el caso con los presidentes de los gremios, y que mañana mismo contestarían al señor alcalde.

Sesión municipal.

Bajo la presidencia del Sr. Rodríguez San Pedro y a las cuatro menos algunos minutos de la tarde, se ha abierto la sesión en el Ayuntamiento.

Aprobóse el acta de la anterior y se dió cuenta de los asuntos del despacho ordinario, entre otros de la comunicación dirigida al gobernador por el juez del Este Sr. Saavedra, anunciando haber acordado la suspensión del señor Suárez de Figueroa en el cargo de concejal.

Se dió lectura de los nombres de los señores concejales que constituyen las comisiones, según la reorganización que las ha dado el señor alcalde-presidente, reorganización que ha combatido el Sr. Figueroa Torres, pidiendo al alcalde que retirara el dictamen para que se estudiara mejor, a fin de que las designaciones de las personas para ciertos cargos respondieran más acertadamente a la aptitud de los individuos.

El Sr. Rodríguez San Pedro refutó el discurso del Sr. Figueroa, declarando que no tenía inconveniente en que quedara el referido dictamen sobre la mesa si así lo propone algún señor concejal y lo acordaba el Ayuntamiento.

El Sr. Pané, con pretexto de combatir la urgencia de la discusión del dictamen, trató de demostrar que la organización dada a las Comisiones por el Sr. Rodríguez San Pedro, envolvía un voto de censura al exalcalde Sr. Sánchez Bustillo, opinión que impugnó el Sr. Batégón, siendo llamado también a la cuestión, que era la de la urgencia, por el señor alcalde, en prueba de imparcialidad, resuelto a que no se extraviese la discusión.

El Sr. Figueroa Torres declaró en tonos bastante enérgicos que no procedía la urgencia del debate, toda vez que había cuestiones en el orden del día de tanto interés como la de las carnes; pero después de hablar otros señores concejales y de consultarse acerca de esto, se declaró por bastante mayoría la urgencia de discutir el dictamen, lo que produjo en el público general disgusto, pues quedaba preterida la cuestión de subsistencias al intrujado asunto de la designación de comisiones.

El Sr. Figueroa Torres combate en un largo discurso la propuesta del alcalde, abandonando nosotros el Ayuntamiento después de las cinco y media, en que se disponen otros concejales a hacer uso de la palabra en pro y en contra del dictamen, presumiendo que será muy tarde cuando el Ayuntamiento entre a ocuparse del problema de las carnes, si es que no lo dejan para otro viernes.

Y luego dirán que no se toman interés nuestros editores!

EL VICEALMIRANTE SR. PAVIA.

Anoche se hallaba completamente bueno; por la mañana le vimos pasearse por la calle de Alcalá, y nadie diría que tan cercano se hallaba al fin de su vida.

A las doce y media de la noche se sintió ligeramente indispuerto; su familia, alarmada por las manifestaciones exteriores que se presentaban siempre de cuidado a la edad suya, llamó al médico, presentándose a los pocos minutos y manifestando que era un ataque a la cabeza de tal gravedad, que desconchaba salvarle. En efecto, a los pocos momentos falleció víctima de un ataque seroso, según nos dijeron.

El vicealmirante D. Francisco Pavia era ya de avanzada edad, había sido ministro de Marina en un Gabinete conservador; en el Senado

se ocupó diferentes veces, estando en la oposición, de lo relacionado con la Armada, y estaba condecorado con varias cruces nacionales y extranjeras; pertenecía al partido liberal conservador, y procedía del antiguo partido moderado.

Su muerte ha sido generalmente sentida, y particularmente entre los oficiales de Marina. Mañana a las diez se verificará su entierro. Asistirán comisiones del ministerio de Marina, Senado y otras.

NOTICIAS

Nuestro corresponsal de la frontera francesa nos dirige la siguiente carta:

San Juan de Luz, 5 Noviembre.

El temporal que reina en estas costas del Golfo cantábrico desde hace diez días, ha arrojado sobremanera esta madrugada, ocasionando un doble siniestro en esta bahía, en que estaban fondeados, de arribada, seis embarcaciones mayores.

El vapor *Ville-de-Paris*, capitán Labourt, procedente de Nantes y de Burdeos, no pudiendo aguantar los bandazos, se abrió por la mitad de su casco. Temiendo el capitán que se fuera enseguida a pique, hizo enderezar la proa hacia la costa.

Serían las siete de la mañana, y como la maniobra era difícil y la niebla muy densa, el *Ville-de-Paris* embistió a otro vapor, el *Ville-de-Bordeaux*, que se hallaba al costado en el mismo fondeadero.

Se rompieron las cadenas del segundo barco, y a pesar de los grandes esfuerzos y de la pericia de su capitán, el *Ville-de-Bordeaux* se fué a la playa.

El salvamento de las dos tripulaciones se ha llevado a cabo sin grandes dificultades, valiéndose para ello de un *vaicén*, maniobrado por los valientes marinos de esta villa.

No ha habido desgracias personales que lamentar. Los dos vapores llevaban carga para Bayona. Todas las mercancías, aseguradas por compañías de Burdeos y de Nantes, se han perdido.

Hace un momento que otro vaporcito de esta matrícula, el *Sarcelle*, ha sido arrojado a las rocas por bajo del fuerte de Santa Bárbara.

La situación de los barcos que quedan en bahía, es crítica, sobre todo la del vapor español *Isabela*, con carga máxima de vino para Burdeos.

Si dura el temporal se temen nuevas desgracias, por las arribadas, que no dejarán de ocurrir.—CLAFETON.

Anoche, los concurrentes al Restaurant Italiano de la Carrera de San Jerónimo, vieron con sorpresa que un comisario de policía secuestraba los números del periódico el *Demi-Monde*, que tenía el fosforero en los cristales.

Preguntado en virtud de qué orden procedía al secuestro, dijo que por mandato del señor juez municipal del Congreso, Sr. Cubillo y Muro.

El *Demi-Monde* no está denunciado y se vende hoy mismo en las calles.

¿Por qué secuestran solo los ejemplares que se venden en el Restaurant Italiano?

¿Nos quiere explicar el señor fiscal de la Audiencia, si es que puede, estas demasías del Sr. Cubillo?

Ha sido agraciada con la cruz de Santa Isabel, de Portugal, la Excm. Sra. doña Joaquina Osuna de Cánovas del Castillo.

Ha fallecido en San Sebastián el ministro de la República de San Salvador, en España, don Carlos Gutiérrez.

Por la dirección de Gracia y Justicia del ministerio correspondiente, en breve se convocará a oposiciones para la carrera judicial fiscal de Ultramar con arreglo al último decreto.

Hoy ha salido de Madrid, y en breve se em-

barcará para la Habana, el obispo de aquella diócesis.

En uno de los próximos correos saldrá también para su destino el arzobispo de Filipinas, P. Nozalea.

Telegrama oficial.

Abaco 7 (1,15 t.).—Gobernador al ministro: En La Roda, pueblo de esta provincia, se declaró a la una de la madrugada un incendio en la casa número 18 de la calle de las Cruces, propiedad de D. Francisco Ortiz, el que fué sofocado a las dos horas, calculándose las pérdidas materiales en 1.000 pesetas. No hubo desgracias personales.

S. M. la reina se sentía hoy muy aliviada de la indisposición catarral que viene padeciendo desde hace tres días.

Han despachado esta mañana con S. M. la reina los señores ministros de Ultramar y Fomento.

El Sr. Fabi ha puesto hoy a las once a la firma de S. M. tres decretos, nombrando gobernador de Nueva Ecija (Filipinas), al señor Monet; de Cagayan, al Sr. Fernández y Vicente, y de Pampanga, al Sr. Torres Villanueva.

El ministro de Fomento ha llevado a palacio varios decretos. Uno de reorganización del Instituto geográfico y geodésico, conservando la unidad en todos los servicios dependientes del ministerio de Fomento.

Nombrando director de dicho instituto al señor Irayage, que desempeñaba este cargo interinamente.

Admitidas las dimisiones de los consejeros de Instrucción pública Sres. Pisa Pajares y Mero, el Sr. Isasa ha puesto hoy a la firma de la reina regente los decretos correspondientes nombrando en sustitución de aquéllos a los señores Mena y Zorrilla y D. Luis Silvea, y en la vacante que existe por defunción del señor Montero Ríos, a D. Luis Merino, director del Observatorio astronómico.

Entre los varios decretos que el señor ministro de Fomento ha puesto a la firma de S. M. la reina regente, figuran los siguientes:

Real decreto aprobando el presupuesto adicional de las obras en el edificio de la Escuela de Ingenieros de minas.

Otro id. disponiendo la reorganización de servicios del Instituto Geográfico y Estadístico.

Otro id. nombrando comisario de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Toledo, a D. Eduardo de Domingo y Cea.

Otro id. aprobando el reglamento para la Escuela especial de Ingenieros de minas.

Otro id. nombrando comisario de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Toledo, a D. Victoriano Martín de Campo.

Otro id. disponiendo cese en el cargo de comisario de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Toledo, D. Fernando Rojo y Garrido.

Otro id. admitiendo la dimisión del cargo de consejero de Instrucción pública, a D. Manuel Merel.

Otro id. promoviendo a inspector general de segunda clase del cuerpo de ingenieros de montes, a D. Joaquín Alfonso y Felici.

Otro id. disponiendo cese en el cargo de comisario de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Toledo, D. Angel Benayas y Guerrero.

Otro id. nombrando director general del Instituto Geográfico y Estadístico, a D. Francisco de Paula y Arrillaga.

Ha llevado también en cartera el Sr. Isasa el reglamento de la Escuela de Minas, un presupuesto adicional para la continuación de las obras del edificio que se está construyendo para escuela de ingenieros de minas, y varios nombramientos de comisarios de agricultura.

Parece que el señor gobernador civil de Ali-

cante ha mandado un delegado a algunos pueblos de su provincia, para obligar a los Ayuntamientos pongan al corriente sus cuentas de primera enseñanza.

Todo cuanto se haga por la honrada y heróica clase de los maestros de escuela, nos parece poco; así es que, aplaudimos esta medida, que debía haberse adoptado hace mucho tiempo.

El R. Padre Catá se halla recorriendo ahora los pueblos de Novelda y Aspe, en demanda de socorros para los asilos de huérfanos españoles establecidos en Orán.

Dice *El Diario de Murcia*, que el disgusto ocurrido entre dos funcionarios de Hacienda de aquella capital se agravó anteaer, y que se teme un lance personal.

Es un hecho el nombramiento del señor conde de Montarco para consejero del Banco de España.

En el frontón de la puerta de Toledo jugó el último domingo el célebre pelotari Ignacio Acha (a) *Bella*, habiendo obtenido muchos aplausos de los aficionados.

El domingo 9, y en el mismo frontón, jugará acompañado de otro para us descanso a los célebres pelotaris conocidos ya del público madrileño, Tomás Uñamuno, Justo Arrieta y León Arrate (a) *el Pájaro*.

Como es de suponer acudirán numeroso público a presenciar esta lucha en que *Bella* tendrá que desplegar todo su saber y fuerza, demostrando así la fama de que viene precedido.

Dice *La Crónica Mercantil*, de Valladolid, que la máquina para barrer las calles, que adquirió como ensayo el Ayuntamiento, está dando excelentes resultados; merced a dicho aparato se ejecuta la limpieza en mayor número de calles y se alcanzan economías, porque consiente la reducción de obreros destinados a tan indispensable servicio.

En todas partes hay Ayuntamientos más celosos del buen servicio del Municipio, que en Madrid.

Esta tarde a las dos y momentos después de bajarse del tranvía, sufrió una caída en la calle de Alcalá, próximo a la de Cedaceros, nuestro querido amigo el conocido escritor don Angel Muro, produciéndose una fuerte contusión en la rodilla y varias desolladuras en las manos. Gracias a unos amigos y al guardia de orden público número 477 que le auxiliaron, pudo tomar un coche y ser conducido a su casa. Por más que se buscaron no parecieron los guardias del Municipio sin duda ocupados con lo de la carne.

La reina regente se encontraba esta mañana bastante mejor del catarro padecido en estos últimos días; por la tarde ha dado un corto paseo en coche cerrado, acompañada de sus hijos.

El Ateneo de alumnos internos de la Facultad de Medicina, celebra sesión ordinaria el día 8 del actual, a las cinco de la tarde, en el anfiteatro clínico de San Carlos.

El socio D. Alberto Pérez Magdaleno, dará una conferencia sobre el siguiente tema: «Resección y amputación como tratamiento de las artritis tuberculosas.»

El precio medio que han obtenido los efectos públicos en el mes de Octubre último, fué el siguiente:

- Deuda perpetua interior, 77,288.
- Id. id. exterior, 78,521.
- Amortizable, 88,807.
- Billetes hipotecarios de Cuba, emisión de 1886, 102,978.
- Id. emisión de 1890, 90,066.
- Obligaciones del Tesoro al 5 por 100, 100,106.
- Banco hipotecario, cédulas al 5 por 100, 101,837.
- Id. id. al 4 por 100, 94,730.

Continúa la carencia absoluta de noticias políticas. Infortunadamente recorren nuestros reporters los centros donde se puede adquirir alguna impresión acerca de la marcha de los intereses públicos.

El Gobierno permanece en su *status quo* y prestando toda su atención al encasillado de candidatos ministeriales para las próximas elecciones.

De otras cosas, no se tiene noticias que se ocupe el Gabinete de la *conjunction*, y especialmente el Sr. Silvea, que es el encargado de la penosa tarea de complacer a los amigos.

Los partidos de oposición tampoco dan mayores señales de vida que el Gobierno, y también dedican todo su trabajo a conjurar los conflictos que surgen entre los correligionarios en el momento en que se habla de repartir algo.

Buena prueba de cuanto decimos nos la da el partido fusionista en Madrid con las repetidas reuniones que viene celebrando estos días para nombramientos de comités y proclamación de candidaturas para diputados provinciales. Y claro es que existen fusionistas disgustados como también los hay entre los ministeriales, por la razón de que en todos los partidos se encuentran a docenas los aspirantes para cada distrito.

Hasta última hora de la tarde no han concurrido a sus respectivos despachos los Sres. Cánovas del Castillo y Silvea.

Por este motivo se aseguraba que presidente y ministro han pasado la tarde en el domicilio del primero, ocupados en asuntos electorales.

El vicealmirante Pavia y Pavia, vicepresidente de la Alta Cámara, falleció anoche víctima de una congestión cerebral.

El Sr. Pavia y Pavia era, después del señor Valcárcel, el general más antiguo de nuestra marina.

En otro lugar damos detalles de la muerte de este ilustre vicealmirante.

Nuestro amigo el Sr. Castañeda (D. Adolfo) presentará su candidatura para diputado provincial por el distrito de la Latina, apoyado por el Sr. Sagasta.

También presenta su candidatura el señor Miralles (D. Andrés), que es un antiguo redactor de *El Correo*, acreedor de las mayores distinciones.

Hoy ha firmado la regente el decreto de adaptación de los artículos relativos a la constitución de mesas y nombramientos de interventores de las leyes provincial y municipal a la del sufragio.

Noticias de Redondela (Pontevedra) dicen que la campaña del juez de instrucción de aquel distrito ha llegado al extremo de dictar auto de prisión contra el procurador que los fusionistas habían nombrado para que entendiera en los procesos que se instruyeran contra aquellos Ayuntamientos.

Parece que el Consejo Supremo de la Marina trata de encargar la construcción del nuevo submarino Peral, en el cual se harán las reformas ideadas por su inventor D. Isaac Peral, a un oficial de artillería que está decidido a aceptar el encargo.

El ministro de la Guerra también ha conferenciado esta tarde con el Sr. Cánovas del Castillo, en el domicilio de éste.

De la Huerta se ha trasladado el Sr. Azcárraga a la antigua Casa de Correos, y en el despacho del Sr. Silvea han celebrado una detenida conferencia.

algunos plomeros, albañiles, carpinteros de armar, y todo iría mejor en la colonia.

Anoche, con la continua lluvia, con estas irresistibles trombas de agua, se ha abierto el techo de la casa grande y la ciudad se ha inundado. Toda la mañana, quejas sobre quejas, ir y venir incansante desde la población al Gobierno.

Las oficinas se han echado la responsabilidad unas a otras. La dirección de cultivos ha dicho que el asunto correspondía a la secretaría; ésta sostenía que era una cuestión relacionada con la sanidad; ésta ha enviado las reclamaciones a la marina porque se trataba de trabajos de armazón.

En la ciudad todos clamaban contra el Estado de cosas encolerizados.

A todo esto, la rotura se ensanchaba, el agua caía del techo como una cascada, y en todas las habitaciones no se veía mas que gentes con paraguas abiertos, disputando, gritando; acusando al gobierno, inundadas y furiosas.

¡Felizmente no nos faltan paraguas! En nuestras pacotillas de objetos para cambios con los salvajes, había una gran cantidad, casi tantos como collares de perros.

Para acabar con la inundación, una muchacha llamada Alrio, al servicio de la señorita Tournatoire, ha sido quien ha escalado el techo y clavado en él una plancha de zinc tomada del almacén. El Gobernador me ha encargado que le escriba una carta felicitándole.

El consigno aquí este incidente, es porque en esta circunstancia he visto la debilidad de la colonia.

Administración excelente, celosa, hasta complicada, y muy francesa; pero para colonias faltan fuerzas; hay más papelotes que brazos.

También he advertido una cosa, y es que cada uno de nuestros personajes está encargado de aquella función para la cual tiene menos aptitud y preparación. El armero Costecalde, que ha pasado su vida en medio de pistolas, de carabinas, de todos los arcos de caza, es director de cultivos. Excourbanias no

tenía igual para fabricar el salsichón de Arlés; pues bien, después del accidente de Bravida, se le ha hecho director de la guerra y jefe de las milicias. El padre Bataillet ha tomado la artillería y la marina, porque tiene el genio helicóico; pero en definitiva lo que él sabe hacer mejor es decir misa y contar historias.

En la ciudad sucede lo mismo. Tenemos allí muchas buenas gentes, pequeños propietarios y comerciantes, especieros, pasteleros, que poseen hectáreas y no saben qué hacer de ellas, no teniendo ni la más ligera noción de agricultura.

El único que yo veo que conoce su misión es el Gobernador. ¡Ah! este lo sabe todo, lo ha visto todo, lo ha leído todo, y, sobre todo, comprende las cosas con una rapidez... Desgraciadamente es demasiado bueno, y nunca quiere creer en el mal. Así, aun ahora, tiene confianza en el belga, en ese malvado, en ese impostor de duque de Mons; todavía espera verlo llegar con colonos y provisiones; y todos los días cuando entro en su cuarto, sus primeras palabras son: «¿No hay barco a la vista esta mañana, Pascualón...?»

¡Y decir que un hombre tan bueno, un Gobernador tan excelente, tiene enemigos! Sí, enemigos, ya. El lo sabe, y no hace más que reírse de ello. «Es natural que no me quieran, me dice algunas veces, puesto que yo soy el Estado de cosas.»

8 de Octubre.—He pasado la mañana formando un cuadro de empadronamiento que doy aquí. Este documento sobre el origen de la colonia, tendrá de interesante el haber sido redactado por uno de los fundadores, uno de los obreros de los primeros momentos.

Al lado de cada nombre va una noticia que servirá para conocer a los que son amigos o enemigos del Gobernador. No figuran en esta lista ni las mujeres ni los niños, porque no tienen voto.

Durante muchos días hubo un continuo ir y venir de lanchas cargadas de mil cosas, fusiles, conservas, latas de atún y de sardinas, bizcochos, provisiones de pasteles de golondrinas y de *país-poirés*.

Al mismo tiempo resonaba el hacha en los bosques, donde se hacían grandes cortas de árboles para la reparación de la casa grande y del fortín. Al ruido de las hachas y de los martillos mezclábase los sonidos de las cornetas. De día los milicianos de servicio guardaban a los trabajadores por temor a un ataque de los salvajes; y de noche quedaban acampados en la playa, alrededor de los bivacs.—Para irse acosturando al servicio de campaña—decía Tartarín.

Cuando todo estuvo dispuesto, se separa-

ron algo friamente. Los que se iban envidiaban a los que se quedaban, lo que no les impedía decir en tono burlón:—Si la cosa va bien, escribidnos, y volveremos...

Por su parte, muchos colonos, a pesar de su aparente confianza, habrían preferido encontrarse a bordo.

Levada el ancla, hizo el barco una salva de cañonazos, y la coronada, servida por el padre Bataillet, contestó desde tierra, mientras que Excourbanias tocaba con su clarinete: *Buen viaje, querido Dumollet*.

¡No importa! Cuando el *Tutu-panpan* hubo doblado el promontorio y desaparecido definitivamente, muchos ojos se humedecieron en la playa, y la rada de Port-Tarascón se hizo súbitamente inmensa.

LIBRO SEGUNDO

I

Memorial de Port-Tarascón.—Diario redactado por el secretario Pascualón, donde está consignado todo lo dicho y hecho en la colonia libre bajo el gobierno de Tartarín.

20 Septiembre de 1881.—Voy a consignar en este registro los principales acontecimientos de la colonia. Y allí veremos como me las arreglo para salir adelante, teniendo ya tantas ocupaciones: la dirección de la secretaría, y muchos expedientes que despachar; y además, así que tengo de sobra unos cuantos minutos, me pongo a borronear deprisa y corriendo algunos versos provenzales, porque no quiero que las funciones oficiales maten lo que hay en mí de felibre.

En fin, lo intentaré y será curioso algún día leer estos comienzos de la historia de un gran pueblo. A nadie he hablado del trabajo

que hoy emprendo, ni siquiera al gobernador. Hay que consignar desde luego el buen aspecto de los negocios desde hace ocho días que partió el *Tutu-panpan*. Estamos instalados. La bandera de Port-Tarascón, con la Tarasca acuartelada sobre los colores franceses, flota en lo más alto del fuerte.

Aquí es donde se ha establecido el Gobierno, es decir, nuestro Tartarín, los directores y las oficinas. Los directores solteros, como yo, el señor Tournatoire, director de sanidad, y el padre Bataillet, jefe superior de la artillería y de la marina, están alojados en el gobierno y comen en la mesa de Tartarín. El señor Costecalde y el señor Excourbanias, que son casados, comen y duermen en la ciudad.

Llamamos la *ciudad* a la casa grande que los carpinteros del *Tutu-panpan* han vuelto a poner en estado de ser habitada. A su alrededor se ha hecho una especie de boulevard

Es cosa acordada que mientras el vapor...

Lo natural y lógico sería que este vapor de guerra quedara perpetuo para este servicio...

El servicio de escolta en la plaza de Melilla...

Conviene tener muy presente que los reclutas de que se trata son de gran consideración...

Aspiramos, sí, á que el servicio de escolta se refuerce...

En la Casa de Cánónigos. A la hora de cerrar esta edición no se ha registrado en el juzgado de guardia ningún suceso digno de mención.

Un cura amenazado. Ha comparecido hoy ante la sección cuarta de lo criminal de esta Audiencia...

Lo cual que nos alegramos. El ministerio fiscal calificó los hechos como constitutivos de un delito de amenazas de muerte...

Tribunales. Ante la sección primera de la Audiencia de lo criminal de esta corte se ha visto hoy...

El fiscal, en vista de los hechos de autos, solicitó para el acusado la pena de tres años de prisión correccional...

En la sección tercera, y en juicio oral y público, ha visto la causa seguida á Marcelino García de Sal por lesiones...

Ante la misma sección, y también en juicio oral y público, se ha visto la causa seguida á Francisco Sastre por hurto...

Los defensores, Sres. Diaz Valero y Ampuero, sostuvieron que en la carta anónima solo se cometa el delito tentativo de estafa.

Publicaciones.

El último número de El Estándar Real, revista político-militar ilustrada que ve la luz en Barcelona...

Figuran entre los primeros los retratos de los archiduques Francisco Salvador y Maria Valeria de Austria...

Itemos recibido el último número de La Anadalcia Médica, revista médico-quirúrgica que se publica en Córdoba.

Dicho número contiene importantes estudios sobre la dysidrosis, la intoxicación yodoformica mortal...

Retruécanos y tonterías.

Hablando de submarinos: —Desengañense ustedes, lo más difícil de mantener es la horizontal.

Después de las maniobras: —Yo ataqué el reducto. —Yo cargué sobre el cuadro. —Yo rechazé á la caballería.

Santo de mañana

San Mauro, obispo.

Temperatura de hoy.

Según las observaciones de la señora viuda de Aramburu, Príncipe, 12. A las ocho, 10. —A las doce, 15. —A las cuatro, 13. —Máxima, 17. —Mínima, 5. —Barómetro, 709. —Tiempo variable.

FUNCIONES PARA MAÑANA

Real.—8.—19 de abono.—Turno 1.º.—Gionda.

Español.—8 1/2.—F. 15 de ab.—T. 3.º impar.—Don Juan Tenorio.

Princesa.—8 1/2.—F. 46 de ab.—T. 1.º.—Sorpresa del divorcio.—Baile.

Comedia.—8 1/2.—T. 2.º.—La vieja ley.—El portamonedas.

Zarzuela.—8 1/2.—Valentín el guarda-costa.

Lara.—8 1/2.—Su excelencia.—Las inquietudes.—La ley del embudo.—El primer jefe.

Estreño.—8 1/2.—Debut de D. Emilio Mesero.—Las doce y media y sereno.—Calderon (estreño).—Tita.—Ortografía.

Apolo.—8 1/2.—El chaleco blanco.—Los alojados.—Da Madrid á Paris.—El plato del día.

Romance.—8 1/2.—La comedia de Ubrigue.—El chaleco negro (estreño).—Buenos informes. Petit Rouge.—(Baile al final de cada acto).

Salón Variadales.—8 1/2.—Salón Estaya.—Aventuras de un cesante.—El novio de doña Inés.—Los triunvirios.—(Baile en todos los actos).

Circo Pariah.—8 1/2.—Variados ejercicios ecuestres, gimnásticos y acrobáticos y el episodio cómico-burlesco, en cuatro cuadros, titulado el nuevo Don Juan Tenorio.

Frontón de la Castellana.—Gran partido de desafío á cesta, en el que tomarán parte los célebres jugadores Castillo y Ota, contra el afamado pelotari Luis Echeverría...

Bolsa del día 7

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DÍA 6, DÍA 7. Rows include 4 por 100 interior, Idem nuevos, etc.

Table with columns: SOCIEDADES, DÍA 6, DÍA 7. Rows include Banco de España, Idem de Castilla, etc.

Table with columns: Cambios, DÍA 6, DÍA 7. Rows include Londres, á ocho días vista, etc.

Bolsa. Se observa flojedad en los cambios, que obedece á la oferta de papel, sin duda para obtener fondos...

En valores comerciales muy floja la contratación, no habiéndose repuesto las acciones del Banco de España de la baja que sufrieron en los primeros días de mes.

Los valores de Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65,93; 5 por 100 italiano, 93,65; 4 por 100 turco, 18,42; 4 por 100 húngaro, 91,00; 5 por 100 portugués, 59,25; Banco de Paris, 78,00; Banco de Méjico, 622,00; Banco Otomano, 633,00; Compañías argentinas E., 000,00; Robinson, 65,00; Norte de España, 356,00; Ferrocarriles Andaluces, 462,00; Alicante, 311,00; Obligaciones egipcias, 486,00; Cubas, 1896, 502,00; Riobinto, 593,00; Tharsis, 151,00; Panamá, 37,00; Lombardo, 331,00; Cape Copper, 121,00; Cubas, 5 por 100, 460,00.

Telegramas Benard. París 7.—4 por 100 exterior, 75,83; 3 por 100 francés, 94,42; 5 por 100 italiano, 93,65; 4 por 100 turco, 18,42; 4 por 100 húngaro, 91,00; 5 por 100 portugués, 59,25; Banco de Paris, 78,00; Banco de Méjico, 622,00; Banco Otomano, 633,00; Compañías argentinas E., 000,00; Robinson, 65,00; Norte de España, 356,00; Ferrocarriles Andaluces, 462,00; Alicante, 311,00; Obligaciones egipcias, 486,00; Cubas, 1896, 502,00; Riobinto, 593,00; Tharsis, 151,00; Panamá, 37,00; Lombardo, 331,00; Cape Copper, 121,00; Cubas, 5 por 100, 460,00.

París 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65,93; 5 por 100 italiano, 93,65; 4 por 100 turco, 18,42; 4 por 100 húngaro, 91,00; 5 por 100 portugués, 59,25; Banco de Paris, 78,00; Banco de Méjico, 622,00; Banco Otomano, 633,00; Compañías argentinas E., 000,00; Robinson, 65,00; Norte de España, 356,00; Ferrocarriles Andaluces, 462,00; Alicante, 311,00; Obligaciones egipcias, 486,00; Cubas, 1896, 502,00; Riobinto, 593,00; Tharsis, 151,00; Panamá, 37,00; Lombardo, 331,00; Cape Copper, 121,00; Cubas, 5 por 100, 460,00.

París 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65,93; 5 por 100 italiano, 93,65; 4 por 100 turco, 18,42; 4 por 100 húngaro, 91,00; 5 por 100 portugués, 59,25; Banco de Paris, 78,00; Banco de Méjico, 622,00; Banco Otomano, 633,00; Compañías argentinas E., 000,00; Robinson, 65,00; Norte de España, 356,00; Ferrocarriles Andaluces, 462,00; Alicante, 311,00; Obligaciones egipcias, 486,00; Cubas, 1896, 502,00; Riobinto, 593,00; Tharsis, 151,00; Panamá, 37,00; Lombardo, 331,00; Cape Copper, 121,00; Cubas, 5 por 100, 460,00.

París 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65,93; 5 por 100 italiano, 93,65; 4 por 100 turco, 18,42; 4 por 100 húngaro, 91,00; 5 por 100 portugués, 59,25; Banco de Paris, 78,00; Banco de Méjico, 622,00; Banco Otomano, 633,00; Compañías argentinas E., 000,00; Robinson, 65,00; Norte de España, 356,00; Ferrocarriles Andaluces, 462,00; Alicante, 311,00; Obligaciones egipcias, 486,00; Cubas, 1896, 502,00; Riobinto, 593,00; Tharsis, 151,00; Panamá, 37,00; Lombardo, 331,00; Cape Copper, 121,00; Cubas, 5 por 100, 460,00.

París 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65,93; 5 por 100 italiano, 93,65; 4 por 100 turco, 18,42; 4 por 100 húngaro, 91,00; 5 por 100 portugués, 59,25; Banco de Paris, 78,00; Banco de Méjico, 622,00; Banco Otomano, 633,00; Compañías argentinas E., 000,00; Robinson, 65,00; Norte de España, 356,00; Ferrocarriles Andaluces, 462,00; Alicante, 311,00; Obligaciones egipcias, 486,00; Cubas, 1896, 502,00; Riobinto, 593,00; Tharsis, 151,00; Panamá, 37,00; Lombardo, 331,00; Cape Copper, 121,00; Cubas, 5 por 100, 460,00.

París 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65,93; 5 por 100 italiano, 93,65; 4 por 100 turco, 18,42; 4 por 100 húngaro, 91,00; 5 por 100 portugués, 59,25; Banco de Paris, 78,00; Banco de Méjico, 622,00; Banco Otomano, 633,00; Compañías argentinas E., 000,00; Robinson, 65,00; Norte de España, 356,00; Ferrocarriles Andaluces, 462,00; Alicante, 311,00; Obligaciones egipcias, 486,00; Cubas, 1896, 502,00; Riobinto, 593,00; Tharsis, 151,00; Panamá, 37,00; Lombardo, 331,00; Cape Copper, 121,00; Cubas, 5 por 100, 460,00.

París 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65,93; 5 por 100 italiano, 93,65; 4 por 100 turco, 18,42; 4 por 100 húngaro, 91,00; 5 por 100 portugués, 59,25; Banco de Paris, 78,00; Banco de Méjico, 622,00; Banco Otomano, 633,00; Compañías argentinas E., 000,00; Robinson, 65,00; Norte de España, 356,00; Ferrocarriles Andaluces, 462,00; Alicante, 311,00; Obligaciones egipcias, 486,00; Cubas, 1896, 502,00; Riobinto, 593,00; Tharsis, 151,00; Panamá, 37,00; Lombardo, 331,00; Cape Copper, 121,00; Cubas, 5 por 100, 460,00.

REUMA. Se cura con el acreditado Bálsamo de Leopoldo Rodríguez. Valverde, 3. Botica. 2 PESETAS FRASCO

SE VENDE una anaquelaria completa, mostrador y es-caparate. Razón: Silvas, 2. Ultramarinos.

LA ESPAÑOLA GRAN FABRICA DE CHOCOLATES. Pedid siempre esta marca.

DINERO sobre sueldos, casas, rentas y garantías, y retirados por Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Corredora baja, 6, 1.º-4 á 2 y de 7 a 9.—TELÉFONO 395.

OBROS DEL DR. SETTIER. Tratado de las estrecheces de la uretra, 3 ptas. Tratamiento de los cálculos en los niños, 1,50 pesetas.

La litotricia en una sesión (nuevo tratamiento de los cálculos de la vejiga), 2 ptas. Estudio clínico de los tumores de la vejiga, 1,50 pesetas.

Tratamiento de la sífilis por inyecciones de peptonas mercúrico-mercuriales, 1 pta. En principales librerías y en el Gabinete de consulta del Dr. Settler. Caballero de Gracia, 26.

Camisería Olave. 11, Calle del Príncipe, 11. Guantes, pañuelos, corbatas. GÉNERO DE PUNTO. Artículos de capricho y novedad. 11, PRINCIPE, 11

YO ENVIO por 1 fr. 25 cént. una caja de Plan-tas exóticas é indígenas, con la explicación para hacer por sí mismo, y con pocos gastos, uno de los flores siguientes: RASPAIL, CHARTREUSE AMARILLO ó VERDE, VESPEPRO, CORDAL SOBERANO, APERITIVO AMARGO. Por 7 fr. 50 cént. seis cajas. Diríjirse á Mr. H. Morio, rue de la Chartreuse, 10, Bordeaux (France).

FÁBRICA DE NAIPES. De J. Humanes; barajas superiores de una hoja y de tres, opacas, para los principales casinos. Tipo y fabricación madrileña. Santo Tomás, 4, Madrid. Se remiten muestras y pedidos á provincias.

Gran vaquería de LUCHE. LECHE PURA de VACAS de las MEJORES RAZAS EXTRANJERAS. NATA FRESCA DEL DÍA. Pidanse prospectos y precios en el Despacho central, Corredora baja de San Pablo, 15 y 17, junto al teatro de Lara.

Para todo lo referente á publicidad EN ESTE PERIÓDICO. EN LOS TEATROS DE APOLO Y ROMEA Y VALLE de LA CALLE de ALGALA (ESQUINA á LA DEL TURCO) Diríjirse: Agencia de Publicidad 51, MONTERA, 51

COMPANIA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFÉS. LA CASA QUE PAGA MAYOR contribución industrial en el ramo Y FABRICA 9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA 38 MEDALLAS DE ORO y altas recompensas industriales. DEPÓSITO GENERAL 18 Y 20, CALLE MAYOR, 18 Y 20 MADRID

DINERO POR ALHAJAS. ROPAS Y EFECTOS GABINETE RESERVADO. Capas desde 10 pesetas. Relojes desde 8 pesetas. 36, Monterá, 36, segundos.

CHOCOLATES DE MATÍAS LÓPEZ. MADRID-ESCORIAL. Eliogidos por toda la prensa del globo. Premiadlos con 36 Medallas de oro y Diplomas de honor. Venta diaria, 7.000 kilos. Basta probar estos especialisimos chocolates una sola vez, para darles la preferencia entre todas las clases conocidas. Exijase la verdadera marca. De venta en todos los establecimientos de comestibles de Madrid y provincias. Depósito central: MONTERA, 25. Oficinas: PALMA ALTA, 8, MADRID

FABRICA DE NAIPES. De J. Humanes; barajas superiores de una hoja y de tres, opacas, para los principales casinos. Tipo y fabricación madrileña. Santo Tomás, 4, Madrid. Se remiten muestras y pedidos á provincias. Gran vaquería de LUCHE. LECHE PURA de VACAS de las MEJORES RAZAS EXTRANJERAS. NATA FRESCA DEL DÍA. Pidanse prospectos y precios en el Despacho central, Corredora baja de San Pablo, 15 y 17, junto al teatro de Lara. Para todo lo referente á publicidad EN ESTE PERIÓDICO. EN LOS TEATROS DE APOLO Y ROMEA Y VALLE de LA CALLE de ALGALA (ESQUINA á LA DEL TURCO) Diríjirse: Agencia de Publicidad 51, MONTERA, 51

al cual se ha dado pomposamente el nombre de paséo, como en Tarascón. Ya hemos tomado la costumbre de decir: «Esta noche iremos á la ciudad... ¿Queréis estado en la ciudad esta mañana?... ¿Queréis que vayamos á la ciudad?...» Todo esto parece muy natural. El fuerte está separado de la ciudad por un arroyo al que llamamos el Pequeño-Ródano. Desde mi despacho, cuando está abierta la ventana, oigo las palas de las lavanderas inclinadas á lo largo de la orilla, y sus cantos, sus conversaciones en ese hablar provenzal tan lleno de color y tan florido, y puedo creerme todavía en la tierra.

Una sola cosa me amarga la residencia en el Gobierno: el polvorín. Se nos ha dejado una gran cantidad de pólvora depositada en el sótano con provisiones de diversa naturaleza, ajos, conservas, líquidos, reservas de armas, herramientas y aperos de labranza. Todo está cuidadosamente guardado; pero no importa: da mucho miedo, sobre todo de noche, pensar que se tiene debajo una cantidad tan grande de materias combustibles y explosivas.

25 Septiembre.—Ayer la señora Excóurbano ha dado á luz con toda felicidad un robusto niño, el primer ciudadano inscrito en el Registro civil de Port-Tarascón. Ha sido bautizado con gran ceremonia en Santa Marta, nuestra pequeña iglesia provisional, construida con bambúes, y con techo de anchas hojas.

Yo he tenido el honor de ser padrino y de tener por comadre á la señorita Clorinda de las Espazettes, algo alta para mí, pero tan linda, tan elegante al ser acariciada por los rayos de luz que se filtraban á través del rejado de los bambúes y de las hojas mal unidas del techo...

Toda la población se encontraba allí. Nuestro buen gobernador ha pronunciado elocuentes frases que nos han conmovido á todos, y el padre Bataillet ha contado una de sus más preciosas leyendas.

Este día han sido suspendidos todos los trabajos como su día de fiesta. Después del

bautizo, paseo por el boulevard. Todo el mundo estaba contento; parecía que el recién nacido traía esperanzas y dicha á la colonia. El gobernador ha hecho distribuir doble ración de atún y de pains-poirés; en la comida humaba en todas las mesas un plato extraordinario. Nosotros habíamos hecho asar un cerdo salvaje que había matado el marqués, el primer fusil de la isla después de Tartarin.

Concluida la comida y á solas ya con mi buen maestro, veíalo tan afectuoso, tan paternal, que le he confesado mi amor por la señorita Clorinda. El ha sonreído, ya lo sabía, y me ha prometido intervenir, alentándome con sus palabras.

Desgraciadamente, la marquesa es una Escudelle de Lambesc, muy orgullosa de su origen, y yo no soy más que un pobre plebeyo, de buena familia, sin duda, á la que nadie tiene nada que reprochar; pero que siempre ha vivido de un modo burgués. También tengo en contra mía mi ligera tartamudez y mi timidez. Pero yo comienzo á creerme algo... ¡Verdad es que la dirección de la secretaria á mi edad!...

¡A! si no hubiera más que el marqués... él, pardiez! con tal que cace... No anda siempre, como la marquesa, á vuelta con sus cuarteles... Voy á daros una idea del orgullo de esta señora. Todo el mundo en la ciudad se reúne por la noche en el salón común. Aquello está muy bien: las señoras hacen croquet, los hombres juegan su partida de tresillo. Pues la marquesa, llena de orgullo, se queda con sus hijas en su habitación, que es tan estrecha que cuando cambian de ropa tienen que hacerlo una después que otra, prefiriendo pasar así las voladas, recibir allí y ofrecer á los invitados, que no saben donde sentarse, tazas de tita y manzanilla, más bien que mezclarse con todo el mundo por horror á la chusma. ¡Esto es para daros una idea!

En fin, á pesar de todo, todavía tengo esperanzas. 29 Septiembre.—El Gobernador ha ido ayer á la ciudad. Me había ofrecido hablar de mi

asunto y decirme algo á la vuelta. Ya pensaréis si yo lo esperaba con impaciencia. Pero al volver no me ha dicho nada.

Durante el almuerzo estaba nervioso, y hablando con su capellán se le ha escapado decir: «Tenemos poca chusma en Port-Tarascón...»

Como la marquesa de las Espazettes de Lambese tiene siempre en la boca esta palabra despreciativa de chusma, he pensado que la había visto y que mi petición no había sido acogida; pero no he podido saber la verdad, porque el gobernador se ha puesto á hablar enseguida del informe del director Costecalde, acerca de los cultivos.

Este informe es muy triste. Todos los ensayos son infructuosos: ni maíz, ni trigo, ni patatas, ni zanahorias, nada prospera. Ni humos, ni sol; mucha agua, un subsuelo impermeable, y todas las semillas se pudren. En una palabra, lo que había anunciado Bezuquet, y todavía más siniestro.

Hay que decir, que tal vez el director de cultivos lleva intencionadamente las cosas demasiado lejos y las presenta por su lado peor. ¡Es muy malo este Costecalde, siempre celoso de la gloria de Tartarin y animado contra él de un odio disimulado!

El reverendo padre Bataillet, á quien esto no gusta, pedía claramente su destitución, pero el Gobernador le ha contestado con su gran talento y su moderación habitual: «Nada de cuestiones...» Después al levantarse de la mesa, ha entrado en el despacho de Costecalde y le ha hablado con mucha calma.

—¿Como van esos cultivos, señor director?

Este, sin moverse le ha contestado con acritud: —Ya he dirigido mi informe al señor Gobernador.

—¡Veamos, veamos, Costecalde, vuestro informe es un poco severo!

Costecalde se ha puesto pálido. —Es como debe ser, y si esto os molesta...

Su acento era provocativo, pero Tartarin se contuvo á causa de los asistentes. —Costecalde—dijo echando llamas por sus

ojillos grises—os diré dos palabras cuando estemos solos. Aquello era terrible, y el sudor me corría por el cuerpo.

30 Septiembre.—Como yo pensaba, mi petición ha sido rechazada por los Espazettes. Soy de muy baja extracción. Se me autoriza á visitarlos como otras veces; pero se me prohíbe esperar...

¿Mas qué es lo que ellos esperan?... Son los únicos nobles de la colonia. ¿A quién piensan dar su hija?... ¡Ah! señor marqués, os portáis muy mal conmigo...

¿Qué hacer?... ¿Qué partido tomar?... Clorinda me ama, ya lo sé; pero es muy juiciosa para fugarse con un joven y correr á casarse en cualquier otro país... Para lo que tampoco hay medios, puesto que estamos en una isla, sin comunicaciones con el exterior.

Todavía habría yo comprendido esa negativa, cuando no era más que practicante de botica. Pero hoy, con mi posición, con mi porvenir...

¿Cuántas otras se darían por muy satisfechas con mis pretensiones! Sin ir muy lejos, la hija de Franqueballe, buena música, que toca el piano y enseña á sus hermanas; sus padres se volverían locos de contento si yo levantara sola un dedo!

¡Ah Clorinda, Clorinda!... Ya se acabaron los días felices... Y para entristecerme más, la lluvia cae desde esta mañana, sin parar, anegándolo todo, cubriéndolo todo con un velo gris.

Bezuquet no había mentido. Lluève en Port-Tarascón, ¡vaya si llueve!... La lluvia os rodea por todos lados, os encierra como entre los espesos alambres de una jaula de grillos. No hay horizontes. La lluvia, nada más que la lluvia, inundando la tierra y cribando la mar que mezcla á la lluvia que cae, una lluvia que sube de salpicaduras y de rocío...

3 Octubre.—La frase del gobernador era exacta; ¡tenemos poca chusma! Menos cuarteles de nobleza, menos grandes dignatarios, y